

Autor: Mercedes Baudes de Moresco – Analyse Freudienne

Título: *Encrucijadas del psicoanálisis posmoderno*

Dispositivo: Mesas Simultáneas de Trabajos Libres

---

Dos características predominan en la posmodernidad:

el aislamiento de un sujeto apartado, alienado a sus propias inquietudes, con dificultad de crear lazos sociales permanentes que sostengan cierta garantía o cierta ética.

Y , la masificación constante, influenciada por los medios de comunicación y la imagen que busca que todos piensen mas o menos lo mismo y se muevan de forma parecida.

Se pierde la identidad, se descubre ser semejante.

¿Que hacemos los psicoanalistas en estos tiempos donde encontramos en los diarios noticias impactantes?

Como la de aquella mujer que reniega de sus órganos y atributos femeninos, y se transforma en hombre .Luego se casa con una mujer ,pero al tiempo desean un hijo y “el o y ,ella”, no se bien como decir ,finalmente se embaraza y de mellizos, por inseminación artificial.

Esta noticia fue publicada en el diario La Nación de marzo 2009-04-06

Podemos decir de casos como estos ;psicosis , delirios de patologías extremas y pensar que es difícil que pacientes asi soliciten un análisis, sin embargo los encontramos en hospitales a los que acuden por otros motivos, intentos de suicidio, ataques y agresiones, sobredosis, etc. ...

También la clonación parecía una utopía reservada a las películas de ciencia ficción y hoy es una realidad, de la que no sabemos sus limites. Los limites entre lo posible y lo imposible se vuelven imprecisos y aquello que establecía fines o comportamientos dejan de ser tan claros o cambian las posiciones acostumbradas.

Hay nuevas formas de padecimiento llevadas de la mano de las transformaciones economicas, culturales y sociales. El consumismo y sus efectos modificaron la relación con los otros y el individualismo, paso a ser revolucionario.



Toda problemática moderna pone en tela de juicio la paternidad y la maternidad como funciones, y el sujeto ,si bien en psicoanálisis es otra cosa que la persona ,recibe a un hombre o mujer ,afectado por características de sus orígenes .Uniones homosexuales con hijos adoptados ,pasan por el consultorio con algunas cuestiones de este porte.

Hay mas indiferencia que tolerancia .Tal vez una “cultura del simulacro” (Michael Foucault se refiere a Klossovsky y dice que los simulacros representan algo que se manifiesta y al mismo tiempo se esconde ,y la mentira lleva a intercambiar un signo por otro,)Es que no puede haber una relación simplificada de las relaciones entre los hombres

El psicoanalisis, aun tiene algo para decir.

Henri Meschonnic en “La poética como critica del sentido,”(edit Mármol.Izquierdo,2007) insiste contra el signo, en aquello que se escucha ,en aquello que se dice.

Piensa mas en la importancia del ritmo, y en esa trama ,organiza el movimiento de la palabra en el lenguaje, su fuerza y su pregunta.

Me parecio interesante sopesar ,desde el punto de vista de un lingüista, poeta y traductor ,como Meschonnic , por otras vias,afines con su obra, confirma y descubre el punto de partida del psicoanálisis .

Es asi que dedica un capitulo al tema, lo llama :”Psicoanalisis y oralidad”y parte de Freud y su interes en el lenguaje a partir de la histeria, explicando la conocida formula de que el cuerpo es lenguaje y el lenguaje es cuerpo,en palabras de Roland Gori (“Le corps et le signe dans l’acte de la parole”, Paris, Dunod 1978,pag 10

Dice asi: arriesgándose Meschonnic;

“El cuerpo puede ser un lenguaje...la conversión somática seria un lenguaje y se organizaría según el modelo de simbolización del lenguaje .La palabra infiltra el cuerpo y ‘este la sustituye, la suple en su mensaje, es todo el problema de la histeria”



Bien, no es “todo el problema de la histeria”, diríamos nosotros, sino una posible explicación de su funcionamiento.

Lacan, al principio de su enseñanza, se refiere a la palabra y el lenguaje. Cuando define los conceptos mas rigurosamente aun, del lenguaje pasa a “la lengua”, lengua materna y deseo materno, que hacen lugar a un sujeto. De otro modo el lenguaje será lingüística, pero no espacio para lo inconsciente.

Las manifestaciones clínicas se extienden a la luz del deseo materno, o a la sombra de el, incluso hasta de su ausencia. El abanico es amplio, psicosis y neurosis también con cargas diferentes y estilos únicos.

Deseo materno que no esta dado por la “naturaleza”, sino que adviene como residuo del atravesamiento edipico y supone ser consecuencia de la ecuación simbólica fallo-niño, que a su vez depende del Nombre del Padre. Porque no hay deseo materno sin estructura simbólica, sin que opere la función paterna.

Tanto las estructuras clinicas, como la problemática de los síntomas, conducen al psicoanalista a cuestiones siempre vigentes.

Aristóteles en “De interpretatione”, escribe sobre “COSAS QUE ESTAN EN LA VOZ”, aludiendo a la palabra como cosa sonora, que Freud luego retomara en “la Gradiva” en ciertos pasajes de su interpretación del texto de Jensen. Interesante punto de partida para discutir sobre el “objeto cosa” y “objeto voz”, y uno en el otro o siendo portado por el otro. Si las palabras están en la voz hay voz en ellas.

Zygmunt BAUMAN en la “Modernidad liquida” (JUNIO DE 1999) , habla sobre la fluidez como cualidad de los líquidos y los gases, en oposición a la solidez y resistencia de los sólidos. Toma la fluidez como la metáfora de la etapa actual moderna de nuestra era, que no conserva las formas por mucho tiempo ni se ata a ellas. Es mas, su facilidad y disposición para el cambio son notables, y el espacio se llena por un momento,

Expresa que podríamos pensar que los sólidos cancelan el tiempo y, en cambio, para los líquidos lo que importa es el tiempo.



Levedad, liviandad y fluidez, que en muchos aspectos caracteriza nuestra época, lo llevan a proponer el nombre de “modernidad líquida”, a esta época donde lo que importa es el tiempo.

¿Qué es el tiempo en psicoanálisis?

En lo inconsciente no hay tiempo ni contradicción. Por la palabra pasado y presente se encuentran, aun con su falla. Pero la palabra no basta, aunque hablar alivia y el analista escucha. Intervenir a “tiempo”, con el valor de los tiempos lógicos, en transferencia, que, deberá operar para convertir el saber impuesto en no saber, en agujero “productivo”, no de síntomas sino de deseo.

El psicoanálisis ofrece tiempo, ofrece perder, tal vez “perder el tiempo”, como muchos le critican.

Por esto, el psicoanálisis, no puede circunscribirse a la investigación histórica, a lo que sucedió, (aunque algunas veces, es lo que escuchamos en el análisis de control o deconstrucción clínica,) a la búsqueda de la singularidad de los hechos en la vida de cada paciente. Porque hay una dificultad en esta “historización”. Si bien es una necesidad del análisis necesita diferenciarse de un historiador del pasado reprimido u olvidado. Podría hacernos caer tanto en la psicología, como en el historicismo.

La pregunta que se abre es cual, dentro de esta historia, es la historia del deseo, y para responderla es necesario todo el recorrido de un análisis.

De otro modo solo nos contentaríamos con “llenar las lagunas del recuerdo”, las fisuras mnémicas, con los hechos olvidados. Aunque el psicoanálisis tampoco es pura construcción. Entre lo uno y lo otro, entre los recuerdos y las construcciones, ambos significantes, también nos inclinaría a pensar en lo mítico, con la misma potencia cuando sucede que un mismo hecho, relatado por diferentes personas, da lugar a múltiples posibilidades de interpretación.

Al psicoanálisis, que siempre se caracterizó por tener como componente el “largo plazo”, le es difícil tener, en esta era de lo instantáneo, un lugar muy destacado y preferencial cuando lo que se busca es el “corto plazo”. Desechado tal vez como se desechan los materiales recargables, la desintegración que se vive en la trama



social que esta afectada por ser el resultado no solo de ciertas formas de poder, sino de la falta de compromiso.

Y mas aun, teniendo en cuenta, la facilidad con que se intenta huir de los problemas cotidianos ,buscando soluciones efímeras , siempre veloces aunque no duraderas.

Planteamos una realidad actual del psicoanálisis muy diferente a la de otras épocas ,que nos obliga a tomar plena conciencia de los hechos, el tiempo de las sesiones, la modalidad del contrato ,el diván, etc.

Por eso también el cuerpo y el síntoma en la cultura, necesitan que se especifique la ética psicoanalítica, porque a la vez que surgen nuevas posibilidades ,de apaciguar ,mitigar, el sufrimiento humano ,el sufrimiento continua. Y continuara.

Mercedes Baudes de Moresco

2009-04-26